

MESQUITA, António Pedro: *Ensaaios Sergianos e Outros Estudos Convergentes*, Esfera do Caos, Lisboa, 2013, 168p.

Para quien conozca a António Pedro Mesquita como investigador y especialista en Aristóteles de proyección internacional, estos *Ensaaios Sergianos* representarán sin duda una agradable sorpresa: ver a un estudioso de la filosofía —quizá— más universal ocupándose de la «filosofía primera», es decir, de aquella que encontramos a la puerta de casa.

Recordemos que Mesquita es el coordinador de la edición en curso de las «obras completas» de Aristóteles en portugués, autor de una extensa y potente *Introdução geral* (Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 2005), así como de numerosos estudios sobre la obra y la vida del filósofo de Estagira. Mas también es autor de numerosos trabajos sobre el pensamiento portugués: *Homem, Sociedade e Comunidade Política: o Pensamento Filosófico de Matias Aires* (Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 1998), *O Pensamento Político Português no Século XIX: Uma Síntese Histórico-Crítica* (Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 2006), *Liberalismo, Democracia e o Contrário. Um Século de Pensamento Político em Portugal* (Sílabo, Lisboa, 2006), *Salazar na História Política do Seu Tempo. Um Estudo Ideográfico sobre o Perfil Doutrinário do Regime Salazarista* (Caminho, Lisboa, 2007).

A esos trabajos, se suman ahora estos *Ensaaios Sergianos*, un libro que reúne cuatro estudios sobre António Sérgio («Justificação de António Sérgio», «O Mundo de António Sérgio», «O Platonismo de António Sérgio», «Democracia e Vontade Geral em António Sérgio») y otros cuatro sobre pensadores de su «contexto», sobre «influências e proximidades»: Antero de Quental («Duas Aporias Anterianas: A Descoberta da Liberdade e a Ideia de Deus»), Leonardo Coimbra («Da Filosofia como Universalização em Leonardo Coimbra») y Raul Proença («Raul Proença e o Positivismo», «O Socialismo Liberal de Raul Proença»). Varios de estos trabajos, en su redacción original, proceden de los años 80 del siglo pasado, pero otros son intervenciones recientes.

El primer estudio, «Justificação de António Sérgio» (pp. 15-30), sirve como presentación de los «ensaaios sergianos» y, en cierto modo, de todo el libro, porque viene siendo como el ajuste de la perspectiva —la sintonía— con la que acercarse a leer e interpretar a António Sérgio (y, en general, a la tradición filosófica propia, en este caso la portuguesa). Mesquita corrige, más que una visión hiper-crítica anterior (la que encontraremos en el capítulo siguiente), lo que podría interpretarse como una visión hiper-crítica y, encima, negacionista. Con tal motivo, Mesquita repasa, a grandes rasgos, el pensamiento de Sérgio, caracterizado como

---

Recibido: 09/09/2013. Aceptado: 09/12/2013.

esencialmente polémico, resintiéndose por ello en su propia constitución. De lo que nuestro estudioso extrae, no su impugnación, sino su justificación.

Esa hipotética impugnación es lo que podría seguirse de una lectura de «O Mundo de António Sérgio» (pp. 31-68), si el lector no va más allá —o presupone otro más allá— de la aproximación crítica a la ontología de Sérgio que efectúa Mesquita. Este muestra como el pensamiento de aquel se resiente ontológicamente: arrastra déficits constitutivos por una insuficiente remisión a un fundamento gnoseológico y, en último término, ético. Mesquita destaca la prioridad, en Sérgio, de la ética sobre la metafísica en cuanto al fundamento. Este rasgo, sumamente interesante a nuestro entender, emparenta a Sérgio con algunos pensadores contemporáneos. Mas, como muestra Mesquita, en Sérgio, la ética proporciona, como sucede con la gnoseología (y más débilmente que esta), un fundamento insuficiente. El resultado es una ontología —presupuesta, reconstruible— con importantes problemas de completud y de congruencia. Pero en absoluto carente de interés, sino que, al contrario, es matriz de una posición filosófica —la de António Sérgio— verdaderamente fructífera.

Interesante y hermoso es el siguiente capítulo, «O Platonismo de António Sérgio» (pp. 69-80), en el cual Mesquita muestra, ahora en positivo, un otro lado de su crítica a la ontología de António Sérgio. Este surge, ahora, antecedendo a Russell, en la postulación de un mundo de, si se nos permite la expresión, de accidentes sin sustancias, de cualidades sin individuos, de predicados sin sujetos.

El cuarto y último escrito «sergiano», «Democracia e Vontade Geral em António Sérgio» (pp. 81-105), nos permite apreciar el enraizamiento ético y político del pensamiento de Sérgio. Se trata de un estudio de la «voluntad general», y por consecuencia de la democracia, en Rousseau y Kant, componentes de la posición —la solución— adoptada por Sérgio. Mesquita expone la cuestión en Rousseau, incidiendo en la tensión no resuelta por el ginebrino entre las dos versiones de la voluntad general: una cuantitativa, coincidente con el criterio de la mayoría; otra cualitativa, consistente en la perspectiva del bien —o interés— común. Ambas versiones pueden chocar, no coincidir aquel criterio y esa perspectiva. Rousseau deja la cuestión sin resolver (a nuestro entender, dicho sea de paso, porque la voluntad general comprende ambas, la cuantitativa y la cualitativa, y de lo que se trata es de saber conjugarlas, encontrando salidas a sus encontronazos). Kant ofrece como solución dejar, en general, sin positividad a la voluntad general y entenderla —sobrentenderla en la acción política— como un «como si» (en nuestra opinión, un retroceso con relación a Rousseau). Pues bien, con estos antecedentes, la originalidad de Sérgio va a ser retomar la concepción cualitativa de la voluntad general de Rousseau, la perspectiva del bien común, y dotarla de un criterio: el imperativo categórico de Kant, en la fórmula que exige del sujeto actuante la autonomía y la universalidad.

El ensayo sobre Antero, «Duas Aporias Anterianas: A Descoberta da Liberdade e a Ideia de Deus» (pp. 109-125), es una cala en la evolución y reformulación interna del pensamiento filosófico del escritor de las Azores. Además, Mesquita subraya el papel de la libertad y expone sintéticamente la «idea atea de Dios», si se nos permite esta expresión, sustentada por Antero: Dios entendido, al margen y más allá de las formas alienantes, como ideal a realizar y como realidad experimentada —vida eterna— por aquellos y aquellas que alcanzan la santidad. Ahora bien, a lo que se refiere el filósofo de las Azores con esa «vida eterna» es al «no-ser».

En «Da Filosofia como Universalização em Leonardo Coimbra» (pp. 127-142), encontramos algunas claves para adentrarnos en la filosofía de Leonardo Coimbra: el acuerdo como punto de partida, una de cuyas manifestaciones es la ciencia, lo que la convierte en un motor de arranque de la filosofía, que, por otra parte, debe batallar entre lo situado y lo universal, y tiene como cometido fundamental la edificación del ser humano. Es el de Coimbra un pensamiento complejo, denominado genéricamente «creacionismo», que aquí aparece abordado en algunos conceptos claves en toda su complejidad.

Por último, el libro concluye con dos ensayos sobre Raul Proença, «Raul Proença e o Positivismo» (pp. 143-150) y «O Socialismo Liberal de Raul Proença» (pp. 151-161). En el primero, Mesquita traza la relación de adhesión y rechazo que Proença mantuvo con el positivismo y con Teófilo Braga, una de sus figuras señeras en Portugal. En el segundo, sitúa la cuestión, con Proença, en la alternativa entre «individualismo» y «estatismo», que ponen su fin-fundamento, respectivamente: en el individuo, la persona y su libertad; en la colectividad, el estado, el pueblo, la mayoría, etc. Y sus medios son, respectivamente: la educación; la legislación. Proença opta por el individuo y la educación, mas sumando libertad con solidaridad. Esto lo separa de los republicanos, sean jacobinos o sean positivistas, y también de los liberales y lo avecina del socialismo. Pues su individuo no es el «yo», sino el «cada uno», y su comprensión de la libertad lleva aparejada, como exigencia, la igualdad.

En resumidas cuentas, en este libro Mesquita nos ofrece, a la par de una valiosa exposición, unas enriquecedoras reflexiones críticas y constructivas, con constante y preciso apoyo bibliográfico («Bibliografia», pp. 163-168), sobre algunos hitos del pensamiento portugués, sobre los que despierta el interés de los lectores, invitándolos a profundizar en su filosofía y, como efecto colateral, en la tradición filosófica propia. Todo ello hace que uno de los protagonistas de estos *Ensaio Sergioanos* sea la propia filosofía como una actividad necesaria, históricamente y en la actualidad, para la vida social en democracia y en progreso.

LUÍS G. SOTO